

ANÁLISIS DE  
COYUNTURA  
MENSUAL

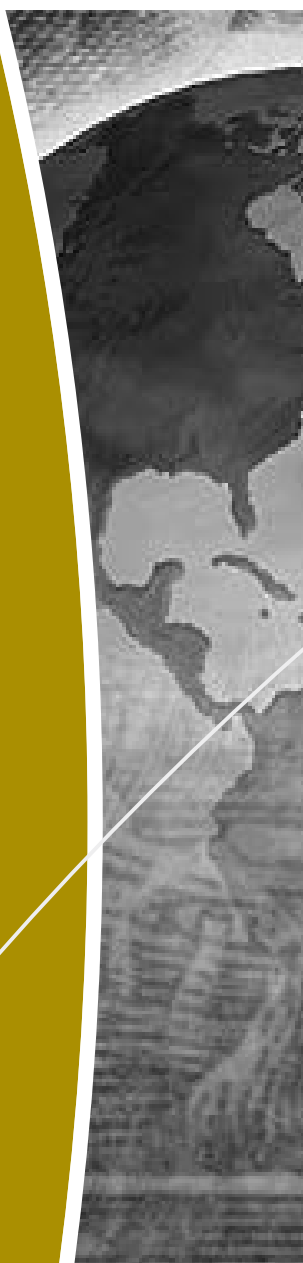
ECONOMÍA  
Y SOCIEDAD



Iniciativa Think Tank

Nº 57

MARZO/ABRIL 2018





Centro de Análisis y Difusión  
de la Economía Paraguaya

Organismo no gubernamental dedicado a la investigación, difusión y capacitación en temas económicos sobre Paraguay y la región.

<b>POLÍTICA</b>	Elecciones nacionales: Qué cosa ganó con Mario Abdo Benítez (h) ¿Qué dicen las cifras de lo que nos depara el gobierno entrante? José Carlos Rodríguez.	4
<b>SOCIAL</b>	La autonomía económica de las mujeres como tema pendiente. Verónica Serafini.	7
<b>ECONOMÍA</b>	La demanda de la gente. Dionisio Borda.	10
	China o Taiwan: señales económicas para el Paraguay en el Asia. Fernando Masi.	13

**DIRECTOR DEL CADEP:**

Fernando Masi.

**EQUIPO EDITORIAL:**

Dionisio Borda, Fernando Masi,  
José Carlos Rodríguez y Verónica Serafini.

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:**

Entre Paréntesis.

*Economía y Sociedad, Análisis de Coyuntura Mensual* es la revista digital del CADEP, de acceso gratuito. Los artículos podrán ser citados, siempre que se mencione la fuente.

Los análisis y las opiniones contenidos en los mismos no reflejan necesariamente la posición institucional del CADEP y son de responsabilidad exclusiva de sus autores.

La publicación de *Economía y Sociedad* es posible gracias al apoyo del programa *Think Tank Initiative (TTI)* del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá.

# PRESENTACIÓN

**ECONOMÍA Y SOCIEDAD PRETENDE CONTRIBUIR AL ENSANCHAMIENTO DEL ESPACIO DE DEBATE, OFRECIENDO A SUS LECTORES UN ANÁLISIS DEL PROCESO ECONÓMICO Y POLÍTICO DEL PAÍS. ESTA REVISTA DIGITAL DEL CENTRO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DE LA ECONOMÍA PARAGUAYA, CADEP, INCLUYE LAS ÁREAS DE: POLÍTICA, SOCIAL Y ECONOMÍA. PROFESIONALES COMPROMETIDOS CON EL PAÍS ABORDAN AQUÍ LAS CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LOS ACONTECIMIENTOS Y BUSCAN PROMOVER SU DISCUSIÓN ENTRE LOS DIFERENTES ACTORES SOCIALES Y AGENTES ECONÓMICOS.**

Las respuestas y sugerencias de los lectores serán bienvenidas. Con esta iniciativa el CADEP, coherente con su principio de no reflejar intereses sectoriales ni políticos, espera aportar al debate público análisis objetivos que contribuyan a crear pensamiento crítico y a canalizar las demandas ciudadanas.

Asunción, abril de 2018



# ELECCIONES NACIONALES: QUÉ COSA GANÓ CON MARIO ABDO BENÍTEZ (H) ¿QUÉ DICEN LAS CIFRAS DE LO QUE NOS DEPARA EL GOBIERNO ENTRANTE?

JOSÉ CARLOS  
RODRÍGUEZ

**EL PROCESO ELECTORAL DIO LA VICTORIA AL CANDIDATO DEL PARTIDO COLORADO, AUNQUE CON POCA DIFERENCIA A NIVEL NACIONAL (PRESIDENTE Y SENADORES). UNA VICTORIA VARIOPINTA. HUBO MENOS EN VOTOS OFICIALISTAS EN EL SENADO. MÁS VOTOS LOCALES EN GOBERNACIONES Y JUNTAS DEPARTAMENTALES. LA CERTEZA ES QUE HABRÁ ALGUNA FORMA DE GOBIERNO CONSERVADOR. LA INCERTIDUMBRE ES DE QUÉ TIPO SERÁ, CON CUÁNTA GOBERNABILIDAD Y CON CUÁNTA INCLUSIÓN. LA EVIDENCIA ES QUE GANÓ OTRA VEZ EL DICTADOR DERROCADO EN 1989. O SEA, SU CULTURA, A TRAVÉS DE SU HEREDERO.**

### LA VOZ DE LAS URNAS, LOS RECLAMOS DE SIEMPRE

Otra vez ganó el oficialismo, que mantiene una hegemonía electoral desde hace 29 años –casi sin pausa. Incluso en 2008, cuando, fue derrotado, eso ocurrió porque sus afiliados estaban divididos, entre los que respondían a la ANR (Asociación Nacional Republicana – Partido Colorado) y los que seguían al UNACE (Unión Nacional de Ciudadanos Éticos). La actual victoria por 3,7% de votos para la presidencia, consolida la circunstancia siguiente: el coloradismo perdió su mayoría absoluta. No la había tenido al inicio de la democratización. La alcanzó muy poco tiempo después para las elecciones convocadas para la Convención Nacional Constituyente. Esto se mantuvo hasta 2012. De ahí en adelante, el coloradismo gana, pero ya dependiente de la dispersión de su contraparte.

La fragmentación del voto no es una circunstancia. Es una contante y una regla. El actual presidente electo del coloradismo ganó más que un millón doscientos mil votos. Su partido ganó en el senado solo el 62% de esos votos. El resto fue para otro lado, o vino de otra parte. El partidismo cautivo está debilitado. Algo similar pasa con los votos de la alianza Ganar. La chapa presidencial encabezada por Alegre ganó para su partido, en el senado, solo la mitad de los votos presidenciales. Del millón ciento nueve mil votos para la chapa presidencial, ochocientos veinte y ocho mil votos fueron para los senadores de los principales protagonistas de la alianza: el PLRA (Partido Liberal Radical Auténtico) y el Frente Guasu. El resto viene de otro lado, o se va a otra parte.

Una bancada claramente minoritaria en el senado, con un potencial peso contestatario, y una clara presencia progresista, aunque minoritaria, hace que el bipartidismo haya bajado a su nivel de predominio más bajo desde la transición, aunque aún predomine.

La división del voto colorado (de o para ellos) es notoria entre las candidaturas locales y en las nacionales. El coloradismo disminuyó sus votos presidenciales y en los escaños de la cámara alta. Pero las gobernaciones son coloradas salvo tres excepciones. El santuario liberal del Departamento Central –el más poblado del Paraguay– cayó después de haber permanecido invicto en manos liberales durante todo el tiempo de la post-dictadura.

Cómo afectará esta dispersión del electorado la gobernabilidad es una cuestión difícil de prever. Y el Ejecutivo mismo es un enigma. El joven heredero del núcleo duro de la dictadura se levantó contra la renovación cartista, apelando al viejo partido clientelista y excluyente. Contra el modernismo empresarial. Ahora tiene que caminar con las dos corrientes, la neo-estronista y la empresarial. ¿Para quién gobernará Mario Abdo y con quién? Prometió la vuelta al coloradismo duro y excluyente. ¿Y qué es eso como programa, como promesa, como agenda de Estado en el país más conservador, oligárquico y desigual de la región más desigual del planeta pero, al mismo tiempo, un país en crecimiento y sin grandes consensos?

El auge económico alienta nuevas esperanzas, mayores recursos, pero también alienta más reclamos. Si la tendencia mundial es contra-reformista –y eso apuntala al candidato conservador– quedan pocos pretextos para no derrotar la pobreza mayoritaria, para no superar la concentración rentista de los capitales y para no parar la depredación extractivista de los recursos naturales; así como quedan pocos pretextos para seguir tolerando la corrupción de la administración judicial y el clientelismo anacrónico y para mantener la democracia secuestrada por los más poderosos.

La oposición es otro enigma. Frente al oficialismo, los opositores hicieron una alianza rentable, pero insuficiente. Una alianza tardía, poco esmerada, poco programática, poco unificada, paralizada desde el inicio por la propaganda sucia del oficialismo que, sabiendo que corría riesgo para imponerse a nivel presidencial, creó una falsa sensación de inmensa victoria oficialista y una derrota catastrófica opositora, una táctica que no había tenido eficacia en las elecciones municipales.

El liberalismo vacila. Tiene una tradición conservadora, pero aliada con fuerzas progresistas. El liberalismo vacila en sus propuestas y en asumir compromisos ciudadanos. Su resistencia en hacer un programa de gobierno fue la expresión de estas vacilaciones y ambigüedades.

En los movimientos independientes hay una brecha creciente entre el polo progresista y los independientes de franca derecha que renacieron con Patria Querida. Y hay otra brecha entre el polo progresista principal, que es Frente Guasu, y los progresistas minoritarios, que no se sintieron representados con una candidatura presidencial comprometida con el derrocamiento de Lugo en 2012.

## EL QUESTIONAMIENTO DEL PROCESO

La línea de base que 'formateó' la opinión pública ante el acto de sufragio fue la propaganda sucia oficialista. A eso se sumó la impostura del Tribunal Superior de Justicia Electoral, que declaró vencedor al supuesto vencedor sin documentos legalmente válidos. La TREP (transmisión de resultados electorales preliminares) provee información, es un servicio, no constituye un veredicto, no se basa en documentos vinculantes. La justicia electoral no debe prejuzgar ni especular. O se calla o dicta su fallo.

Por otro lado, están las debilidades de la estructura electoral, a pesar de ser una de las más confiables instituciones del Estado en el Paraguay. Las mesas electorales se basan exclusivamente en la competencia entre partes. Todo es partidocrático, nadie es imparcial, todos son jueces y partes. Eso compensa la competencia, salvo que alguien no pueda concurrir. A una lista no vigilada frecuentemente se la desconoce, se le 'roban' los votos. Es el caso de los partidos o movimientos pequeños que no tienen la capacidad de movilizar disciplinadamente a miles y miles de veedores para defender los votos de sus partidarios. No es así en otros países. Esta es una herencia de la tradición partidaria paraguaya que busca controlar a la justicia; en este caso a la justicia electoral. No hay procedimientos imparciales como el sorteo, o la profesionalidad para designar a los miembros de mesa.

Pero las elecciones tienen un doble juicio. Uno afecta a la comisión de delitos electorales y tiene una sanción penal contra sus perpetradores. Otro es político. Decidir si la voluntad ciudadana se expresó en los procesos del sufragio o fue traicionada. Hasta el momento las denuncias puntuales opositoras no prueban que los fraudes —posibles o habidos—han tenido como efecto violentar la voluntad popular.

VERÓNICA  
SERAFINI

# LA AUTONOMÍA ECONÓMICA DE LAS MUJERES COMO TEMA PENDIENTE<sup>1</sup>

**MUCHO SE HABLA DE LA GLORIOSA MUJER PARAGUAYA EN LOS DISCURSOS Y EN LAS REDES. SIN EMBARGO, ES POCO LO QUE EL PAÍS ESTÁ HACIENDO PARA IMPULSAR SU AUTONOMÍA ECONÓMICA, A PESAR DEL IMPORTANTE ROL QUE ELLA CUMPLE EN LA ECONOMÍA FAMILIAR Y EN EL DESARROLLO DEL PAÍS. LAS ESTADÍSTICAS OFICIALES MUESTRAN UNA CONDICIÓN ECONÓMICA QUE NO LE PERMITE TENER CALIDAD DE VIDA A ELLA NI A SU FAMILIA Y QUE LA SOMETE A ALTOS NIVELES DE INSEGURIDAD DE TODO TIPO A LO LARGO DE SU VIDA.**

Si el objetivo es reducir la pobreza en el país, las políticas públicas no pueden dejar de considerar las restricciones que enfrentan las mujeres a la hora de insertarse laboralmente para contar con ingresos que les permitan mantener sus familias y tomar decisiones con relativa independencia. Más de un tercio de los hogares tiene como jefa a una mujer, siendo ella la proveedora principal.

La inactividad<sup>2</sup> afecta principalmente a las mujeres. El 40,8% de las mujeres se declara inactiva en comparación con solo 14,0% de los hombres. En el sector rural la proporción de hombres disminuye a 12,1% y la de mujeres aumenta a 44,3%.

Las razones de inactividad son diferentes por área y sexo. Estas indican la importancia de analizar las restricciones que sus roles tradicionales imponen a las mujeres, la ausencia de servicios de cuidado que faciliten la decisión entrar al mercado laboral y, en la edad adulta, la menor cobertura de seguridad social. El 59,7% de las mujeres señaló que las más importantes son las “labores del hogar” y los “motivos familiares”, frente a una proporción similar de hombres que declaró es-

<sup>1</sup> La información de este artículo proviene del documento “Trabajo remunerado de las mujeres desde un enfoque de género” publicado por PY Debate y CADEP. <http://paraguaydebate.org.py/wp-content/uploads/2018/01/Nota-Trabajo-Femenino.pdf>

<sup>2</sup> PEI: población en edad de trabajar que señala que no está trabajando ni buscando trabajo. En este artículo se calcula solo para la población de 18 o más años de edad. Población Económicamente Activa (PEA): conjunto de personas de diez años y más de edad que en el período de referencia dado, suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios económicos o que están disponibles y hacen gestiones para incorporarse a dicha producción. En este y en todos los casos se considera a las personas con 18 y más años de edad.

Población ocupada: Son las personas que trabajaron con o sin remuneración por lo menos una hora en el período de referencia o que, aunque no hubieran trabajado, tenían empleo del cual estuvieron ausentes por motivos circunstanciales. Las personas ocupadas con remuneración son aquellas que perciben sueldo, salario, jornal u otro tipo de ingreso, compensación en efectivo y/o en especie. Las personas ocupadas que trabajan sin remuneración en una empresa económica explotada por otro miembro de la familia con el que conviven se denominan “trabajadores familiares no remunerados”.

tar “enfermo” y ser “anciano”, “discapacitado”, “jubilado o pensionado”. Llama la atención que el 21,0% de los hombres esté inactivo por estudiar, frente a solo el 12,2% de las mujeres. En el sector rural adquieren mayor relevancia la enfermedad/discapacidad y las labores del hogar/motivos familiares.

La subutilización de la mano de obra femenina duplica la de los hombres. Del total de mujeres que se declararon activas, el 7,9% está desempleada frente al 4,7% de los hombres. La Encuesta Permanente de Hogares 2016 da cuenta que de las personas que trabajaron menos de 30 horas semanales queriendo y estando disponibles para trabajar más tiempo. La tasa de subocupación por insuficiencia de tiempo (subempleo visible) afecta más a mujeres (8,9%) que a hombres (4,5%). El desempleo más el subempleo dan como resultado el nivel de subutilización de la mano de obra en una economía. Si se suman ambos problemas, casi el 17% de las mujeres no encuentra trabajo o trabaja menos horas que las que desea o está disponible, frente al 9% de los hombres.

La estructura de la ocupación muestra una clara segregación por sexo. Las mujeres se ubican en el sector terciario (comercio y servicios), aunque el trabajo en la agricultura adquiere relevancia en el sector rural. Allí, la mitad de las mujeres desempeña trabajos familiares no remunerados.

Al analizar las categorías laborales se observa que el trabajo por cuenta propia, como familiar no remunerado y el empleo doméstico ocupan al 57,1% de las mujeres, cifra que se eleva al 78,3% en el sector rural.

Estas condiciones laborales: desempleo, subempleo, sobrerrepresentación en el trabajo familiar no remunerado y doméstico y por cuenta propia configuran un escenario de alta precariedad laboral, caracterizado por la exclusión de los mecanismos de seguridad social.

Muchas mujeres no tienen ingresos propios y las que trabajan ganan menos que los hombres. Casi un tercio de las mujeres de 15 años y más de edad que no estudia no cuenta con un ingreso propio<sup>3</sup>, frente al 11,7 % de los hombres. La diferencia no se encuentra solo en el volumen y peso relativo, sino también en las razones por las cuáles no perciben ingresos. Poco más de la mitad de las mujeres está inactiva, el 9,2% trabaja pero no recibe remuneración y el 7,1% está desempleada.

<sup>3</sup> La metodología de cálculo de este indicador es la propuesta por CEPAL-OIG. La población sin ingresos propios por sexo: porcentaje de hombres y mujeres que no perciben ingresos monetarios y que no estudian sobre el total de la población femenina o masculina de 15 años y más que no estudian.



Estas mujeres enfrentan altos riesgos frente a eventos individuales como la separación, la viudez, una enfermedad o el envejecimiento; y colectivos como las crisis económicas o agroclimáticas en el sector rural. Muchas de estas mujeres no participan en el mercado laboral o, si lo hacen, no tienen remuneración, o no cuentan con ningún tipo de transferencia del Estado. Por lo tanto, se encuentran fuera de cualquier mecanismo de protección social y están expuestas a caer en la pobreza si ya no lo están.

Los ingresos laborales de las personas mayores de 18 años que trabajan son, en promedio, de Gs.2.229.916; sin embargo, esta cifra varía ampliamente según el sexo y el área de residencia. En todos los casos, las mujeres ganan menos que los hombres, así como los/as trabajadores/as del área rural son peor remunerados que los/as del área urbana.

Las mejoras en la calidad de vida de los hogares, la sostenibilidad del crecimiento económico, la reducción de la pobreza y de las desigualdades económicas y de género se encontrarán con serios obstáculos mientras gran parte de las mujeres esté excluida del trabajo decente.

En los últimos años, el crecimiento dio muestras de sus dificultades para generar nuevos puestos de trabajo y empleos de calidad, por lo que son cada vez más importantes las políticas agropecuarias y de empleo para garantizar que las mujeres puedan insertarse laboralmente y contar con un ingreso. El éxito de estas políticas solo será posible si se integran a otras políticas como las de cuidado y las de protección social.



# LA DEMANDA DE LA GENTE

DIONISIO  
BORDA

**LA ESTABILIDAD MACROECONÓMICA, FISCAL Y FINANCIERA ES UN LOGRO QUE EL PARAGUAY MANTIENE DESDE 2003. TAMBIÉN EL CRECIMIENTO ECONÓMICO FUE FAVORABLE EN EL ÚLTIMO QUINQUENIO, A PESAR DE LAS SITUACIONES ADVERSAS EN LA REGIÓN. SIN EMBARGO, PERSISTEN LAS DISTORSIONES EN EL MANEJO DE LAS INSTITUCIONES Y EN EL USO DE LOS RECURSOS, QUE SON RESULTADOS DE LA CORRUPCIÓN; DE LA SUBUTILIZACIÓN DE LA FUERZA LABORAL QUE RESTA CRECIMIENTO Y BIENESTAR A LA SOCIEDAD; Y, DE LA EXCLUSIÓN DE LOS BENEFICIOS DE LA PROSPERIDAD QUE MUCHOS COMPATRIOTAS SUFREN DEBIDO A LA SITUACIÓN DE POBREZA Y DESIGUALDAD. ESTAS SITUACIONES DAN LUGAR A DEMANDAS QUE SE EXPRESAN DE DIFERENTES FORMAS, PERO QUE SON ESCASAMENTE RESPONDIDAS POR CAUSA DE LA DEBILIDAD DE LAS INSTITUCIONES DEL ESTADO, LA CRISIS DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LA INDOLENCIA DE LA SOCIEDAD.**

Lo primero que la gente demanda es que se combata frontalmente la corrupción, cuyo alto grado de desarrollo en nuestra sociedad es reafirmado anualmente por el índice mundial de Transparencia Internacional. Sin embargo, el sector empresarial, que tiene cada vez más injerencia directa en el Estado a través de consejos que intervienen en las políticas públicas, descarga sus críticas solo sobre los funcionarios públicos (cuyos actos deshonestos no dejan de ser una preocupación), pero no denuncia los casos de corrupción de gran envergadura de los que algunos medios de prensa se hacen eco.

La calidad de las infraestructuras viales no se corresponde con el nivel de desarrollo del país, decía recientemente un experto chileno, quien señaló que se necesita patriotismo para resolver el mal estado de rutas, las fallas en las especificaciones técnicas de las licitaciones, la deficiente o permisiva fiscalización y los costos inflados. En efecto, las obras públicas y sus equipamientos, como la construcción de centros educativos, complejos hospitalarios y edificios públicos, fueron y siguen siendo cotos de grandes negociados. En su mayoría, los proveedores del Estado son también parte de la corrupción. En estos grandes negociados están personas influyentes del sector político y los intereses personales de quienes gobiernan. La evasión de impuestos y los sobornos a funcionarios públicos son también parte del

esquema de corrupción que la ciudadanía percibe. Y exige respuestas del poder de turno porque el sistema de corrupción del Estado ahuyenta las inversiones privadas serias, debilitan las instituciones y desmoralizan y empobrece a la sociedad.

Otra demanda de la gente es la generación de empleos, sobre todo para los jóvenes y los segmentos más vulnerables de la población. Los sectores con mayor capacidad de ocupación de la mano de obra de baja calidad son las micro y pequeñas empresas y la agricultura familiar campesina. Ambos sectores tienen baja productividad y son inestables debido a la falta de políticas públicas que potencien su capacidad de producir y competir en el mercado.

Existe abundante mano de obra con escasa calificación como producto de la baja escolarización y baja calidad de la educación. Pero, como los resultados de una eventual reforma educativa se observarán solo en el largo plazo, se necesitan programas masivos de entrenamiento laboral, centrados en transmitir habilidades cognitivas y socioemocionales que puedan formar a los jóvenes para el mundo del trabajo, que rindan sus frutos en el corto plazo.

Las fallas del mercado son otra limitación que no permite que la oferta de mano de obra se ajuste a la demanda. Es necesario implementar un programa de información de calificaciones requeridas por el mercado y un sistema de intermediación laboral que sea capaz de coordinar la disponibilidad de la fuerza laboral con los requerimientos de mano de obra de las empresas.

Otra demanda sensible es la reducción de la pobreza y la desigualdad. La división de la sociedad paraguaya entre ricos y pobres se manifiesta en diferentes formas. La pobreza rural, indígena y de los asentamientos urbanos adquieren cada vez mayor magnitud y los programas de transferencia de renta resultan insuficientes para paliar las privaciones de estas poblaciones. Los servicios públicos básicos de salud, educación, agua y saneamiento y vivienda son de baja calidad y el acceso a los mismos es insuficiente para cortar la transmisión intergeneracional de la pobreza y para dotar de condiciones mínimas de bienestar a las personas adultas mayores.

La diferencia de las condiciones de vida de esta sociedad fragmentada no abrigará ninguna esperanza de cambio sino las políticas públicas no se enfocan en brindar una oportunidad preferencial a los más vulnerables para que sean capaces de romper el círculo de la pobreza. Urge que los gastos públicos se destinen prioritariamente a combatir la pobreza y la desigualdad.

En el largo plazo, la desigualdad frena el crecimiento y el desarrollo. El Gobierno debería promover una mayor justicia social mediante una reforma tributaria para que los ricos y los sectores más poderosos paguen más impuestos como ocurre en las sociedades más desarrolladas. Es cierto que también se debe combatir la evasión y la elusión tributaria, pero ese esfuerzo no será suficiente para recaudar más y, sobre todo, para dotar de mayor equidad al sistema tributario.

El argumento de hacer que paguen los que no tributan y que se asigne bien lo que se recauda no pasa de ser una media verdad. El país cambió en los últimos tres quinquenios y no se puede seguir sosteniendo el tratamiento preferencial del sector agropecuario, ni la formalización del impuesto a la renta personal como única vía para recaudar más. Pagar el tributo no es un favor que hacemos, es una obligación tenemos todos para financiar la inversión en capital humano y físico que se necesita para aumentar la competitividad, mejorar el bienestar social y acortar la brecha entre ricos y pobres.

FERNANDO MASI

## CHINA O TAIWAN: SEÑALES ECONÓMICAS PARA EL PARAGUAY EN EL ASIA



**LA PREOCUPACIÓN DE LOS REPRESENTANTES DE LOS PRINCIPALES SECTORES PRODUCTIVOS DEL PAÍS POR LOS COSTOS DE NO INGRESAR AL MERCADO DE CHINA VOLVIÓ A AVIVAR EN LAS ÚLTIMAS SEMANAS EL DEBATE ACERCA DE LA CONVENIENCIA DE CONTINUAR NUESTRAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS CON LA REPÚBLICA DE TAIWÁN.**

### **LAS RELACIONES COMERCIALES**

El boom de los commodities de la década pasada puso a China en el mapa comercial latinoamericano al convertirse en el principal importador de recursos naturales (alimentos y minerales) de la región. Al mismo tiempo, el muy alto crecimiento económico de China por más de 20 años lo transformó en una potencia manufacturera, cuyos productos invadieron también la región latinoamericana.

Hace ya más de una década que China es uno de los principales socios comerciales del Paraguay, pero en una relación donde nuestro país funge solo como importador. China se sitúa hoy como el país de origen de las importaciones paraguayas más importante, por un valor de US\$ 3.450 millones en 2017<sup>1</sup>, superando ya al Brasil como primer proveedor histórico. Desde Taiwán el Paraguay solo importa alrededor de US\$ 30 millones, cifra que no llega ni al 1% de lo que compra de China. Las exportaciones paraguayas al mercado chino son prácticamente inexistentes, lo mismo que al mercado de Taiwán<sup>2</sup>.

Los productos que tradicionalmente llegaron al Paraguay desde China (y también desde Taiwán), fueron mayormente reexportados al Brasil a través del Régimen de Turismo, consistentes principalmente en electrónicos, computadoras celulares, vestimentas y calzados. Sin embargo, en los últimos años el Paraguay empezó a adquirir de China, en forma creciente, bienes intermedios y bienes de capital para la producción agrícola e industrial. En 2017, el 54% de los rubros importados de China fue destinado al Régimen de Turismo o comercio de reexportación, participación que ha venido reduciéndose desde 2010, cuando el 68% de los productos de ese origen eran reexportados<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Datos del BCP-Comercio Exterior.

<sup>2</sup> Entre US\$ 27 y US\$ 30 millones anuales. BCP-Comercio Exterior.

<sup>3</sup> Datos del BCP – Comercio Exterior.

China se ha convertido ya en uno de los principales proveedores de bienes para la producción nacional, pero ello no se traduce en la presencia del gigante asiático en, por ejemplo, la industria ensambladora de automóviles y motocicletas (con partes y piezas chinas) o en la venta de fertilizantes a la agricultura.

Es dable suponer que las ventas al Paraguay tienen la “venia” del Gobierno de China porque, a pesar de su reducido tamaño, el mercado paraguayo abre un canal más a la expansión de sus exportaciones, que también tienen al Brasil como uno de sus mercados más importantes de la región.

Sin embargo, no gozan de la misma “venia” las importaciones de productos paraguayos, aun cuando los rubros que el Paraguay exporta (alimentos) son precisamente aquellos que tienen alta demanda en el mercado chino. ¿Es éste un resultado del “costo político” que la China hace pagar a aquellos países que todavía mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán?

## INVERSIÓN Y PRÉSTAMOS

Pero el acercamiento de China a América Latina no fue solamente en términos comerciales. Aunque nuestra región no está entre los diez principales receptores de capitales del gigante asiático, la inversión de China en América Latina, acumulada principalmente desde 2010, alcanza un total de US\$ 110 mil millones. El principal destino de la inversión china en América Latina es el Brasil, seguido por Perú, México y Argentina, en ese orden. Solamente en 2017, China invirtió en el Brasil US\$ 20 mil millones<sup>4</sup>.

En la década pasada, las inversiones chinas en el mundo y en América Latina se concentraban en las actividades extractivas, principalmente de minerales, petróleo y gas. En los últimos años se han venido diversificando hacia los sectores financieros, de infraestructura (logística y transporte) y de energías renovables (hidroeléctricas y otras). En el Brasil, la inversión china ya incursionó en el sector de la industria automotriz y de maquinarias, apuntando a las ventas en el mercado doméstico de ese país.

En términos de financiamiento de emprendimientos de los países latinoamericanos, el China Development Bank y el Export-Import Bank of China acumulan préstamos por un total de US\$ 29 mil millones, cifra superior a los créditos del BID y del Banco Mundial a la región<sup>5</sup>.

Sin embargo, estas inversiones y préstamos de China no hacen su arribo al Paraguay, como sucede con los productos de importación provenientes de ese mismo país. En un trabajo reciente, Francisco Urdinez de la Universidad Católica de Chile afirma que el Paraguay paga un “costo Taiwán” superior al beneficio de la ayuda externa y las inversiones que recibe de ese país. Para demostrar este costo, este autor contabiliza primeramente la ayuda externa de Taiwán des-

<sup>4</sup> Rojas, G. “La Emergencia de China en América Latina”. CADEP: 2018 (en edición)

<sup>5</sup> *Ibid.*

de el año 2008, llegando a una cifra quinquenal de US\$ 71 millones, más otras cifras esporádicas equivalentes a US\$ 10 millones en el período 2008-2017. Es decir, un flujo promedio anual de US\$ 15 millones.

En segundo lugar, el autor realiza un ejercicio de simulación de las inversiones y préstamos de China en la región y del efecto que estos flujos de capital podrían tener en países latinoamericanos que todavía mantienen relaciones con Taiwán pero que deciden reconocer diplomáticamente a China. El ejercicio arroja el resultado de que, debido a su falta de relaciones diplomáticas con China, el Paraguay pierde un flujo potencial de US\$ 138 millones anuales de inversiones y US\$ 224 millones anuales en préstamos bancarios<sup>6</sup>. Este flujo es, por supuesto, muy superior a la ayuda externa anual que el Paraguay recibe de Taiwán. Es más, Taiwán no registra ninguna actividad de inversión extranjera en el Paraguay.

Concluyendo, se puede afirmar que el costo político de no tener relaciones diplomáticas con China se observa no solo en la imposibilidad de que nuestras exportaciones lleguen directamente al mercado chino, y lo hagan en cifras muy superiores a las actuales, sino también en la ausencia de flujos de inversión y de préstamos de China, con un impacto mayor a la actual ayuda externa de Taiwán.

En América Latina, los países centroamericanos y caribeños son los que mayoritariamente decidieron mantener relaciones diplomáticas con Taiwán desde la época de la guerra fría. Sin embargo, varios de ellos, como Costa Rica, Panamá y recientemente República Dominicana, establecieron relaciones con China, motivados por las conveniencias en materia comercial y de inversiones, principalmente. El gobierno electo de nuestro país deberá poner los pesos relativos en la balanza para decidir cuál es la opción económicamente más relevante en nuestras relaciones con Asia.

<sup>6</sup> Urdinez, F. (2018). "¿Cuál es el costo de oportunidad para el Paraguay de mantener relaciones con Taiwan y no con China?". En: Abente, D. y Gómez Florentin, C. *Panorama de las Relaciones Internacionales en el Paraguay Actual*. Universidad Nacional de Asunción.



Centro de Análisis y Difusión  
de la Economía Paraguaya

Piribebuy 1058 entre Colón y Hernandarias  
Tel.: (595-21) 494 140 / 496 813 / 452 520  
cadep@cadep.org.py / prensa@cadep.org.py  
[www.cadep.org.py](http://www.cadep.org.py)



entre paréntesis

estudio de diseño  
(0981) 145770  
marina@entreparesis.com.py